**Serie “Hábitos del creyente”**

**Tema 4 “Usar las armas espirituales”**

**Texto: Efesios 6: 14 - 17**

*“Manténganse firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad, protegidos por la coraza de justicia, y calzados con la disposición de proclamar el evangelio de la paz. Además de todo esto, tomen el escudo de la fe, con el cual pueden apagar todas las flechas encendidas del enemigo. Tomen el casco de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios.”*

Como seres humanos tenemos capacidades y desarrollamos habilidades que nos ayudan a desenvolvernos en nuestras actividades cotidianas; trabajos, estudios, talentos, etc. Dichas capacidades nos hacen tener el control de distintas situaciones, hasta que nos enfrentamos a hechos que escapan a nuestras manos; una enfermedad grave, un conflicto matrimonial o familiar, la pérdida de un trabajo, dificultades económicas, la muerte de un ser querido, entre otros.

¿Hasta dónde llega nuestra capacidad de control sobre la vida?

Es en esas situaciones donde nos damos cuenta de lo limitados que somos y nuestra necesidad de algo sobrenatural, nuestra mejor opción aparece allí… Dios, nuestro Señor.

En la condición actual de salud que vivimos como país nos vemos limitados en muchos sentidos, no tenemos el control de lo que antes hacíamos con frecuencia, como reunirnos con el templo, abrazarnos, estar juntos como hermanos, visitarnos y tenernos cerca, estamos limitados físicamente. Pero, ¿Qué hay de los límites espirituales? El Señor nos enseña que debemos tomar la armadura de Dios para enfrentar estas situaciones en las que nuestra humanidad no tiene el control, por ello nos anima a mantenernos firmes tomando estas armas espirituales, pues ellas no tienen límite alguno, pues es manifestación del poder de Dios.

|  |  |
| --- | --- |
| **¿Qué armas espirituales nos ofrece el Señor?*** Oración
* Ayuno
* Dones espirituales
 | **¿Qué armadura nos ofrece Dios en estos versículos?*** La verdad
* La justicia
* La predicación
* La fe
* La salvación
* La Palabra de Dios
 |

Hay armas que nos sirven para cubrirnos, que son cinturón, coraza, calzado, escudo y casco, pero también contamos con armas para atacar, tales como: la espada, si bien esta representa a la Palabra de Dios, también tenemos, la oración, ayuno y nuestros dones al servicio del Señor. Estas armas no tienen límite, y son las que podemos seguir usando hoy para combatir al enemigo, que quiere atacar nuestras mentes, nuestro corazón, cansarnos, desmotivarnos, estresarnos, pero no lo logrará si estamos bien armados, y ¿Qué mejor si luchamos juntos como iglesia tomando estas armas?

Hermanos, animémonos por medio de mensajes y/o llamadas, oremos los unos por los otros, fortalezcámonos con estudios que involucren la Palabra de Dios, desarrollemos tiempos de alabanza de calidad, ayunemos, practiquemos la verdad y la justicia, evangelicemos, promovamos la fe en estos tiempos donde la esperanza escasea.